

Villa Felicidad nos invita a algo íntimo y muy especial

¡No paremos de asombrarnos nunca!

Entrevista a Ingrid Núñez

Por: Marysol Carrero



Nos acercamos a la casa de Villa Felicidad, en el Sector El Vergel, del Pedregal, Estado Mérida, que sólo por su nombre, hace pensar o más bien sentir, que realmente es posible que algún lugar pueda ser realmente de “felicidad” y aún más dedicarse a la felicidad como parece ser el propósito en este lugar tan especial. Hay un aroma especial y un ambiente de recogimiento que nos invita a algo íntimo y silencioso.

Villa felicidad es un lugar donde las personas acuden en busca de paz,-en opinión de Ingrid Núñez-, a quien pudiéramos definir como líder de este singular grupo de mujeres dedicadas a esta noble labor de ayudar a encontrar la tan deseada paz espiritual...”Es muy gratificante ver a los seres humanos cambiar su vida y además desearlo y poner empeño para que esto pase...La gente viene buscando paz, tranquilidad y respuesta a problemas emocionales...en muy poco tiempo empiezan a buscarse a ellos mismos...¡es maravilloso!! Tenemos que darles la posibilidad de que crezcan...”

“Somos muy privilegiados de ser encarnados en este planeta...son 7.000 millones de personas que nos están dando continua-

mente mensajes y que nos posibilitan estar en contacto con otras ideas y otros niveles de evolución”.

Tratamos de seguir a Ingrid en la conversación pero su verbo es ágil y rápido y va muchas veces, más allá de nuestra comprensión racional...”Esto es como un juego de ajedrez, se mueve una pieza y luego, todo se ajusta...” enfatiza Ingrid con el entusiasmo que la caracteriza.

¿ Ingrid qué sería lo que hay que mover?

“La conciencia y la necesidad de contactar ese ser interno que está allí deseoso de ser tocado, eso es lo que hay que mover...”

“Hemos vivido probablemente ya varios planos, son 768 vidas que hay que vivir. Este ciclo cósmico termina el 21 de marzo del 2020 cuando se entrará definitivamente en la Era de Acuario, terminará una época y comenzará otra...tenemos que avanzar hacia otros planos de potencialidad humana. La experiencia del rencor se está agotando, hay una sola materia que debe interesarnos y esa es el amor. En el plano humano no conocemos el amor. En el tiempo de los supra humanos si se conoce el amor.

¿Quiénes están listos para esto?

La mayoría es inconsciente de esta evolución.

¿Quién es Ingrid Núñez hoy en día?

Soy una servidora que maneja una enseñanza, fungir como “gurú” es una desconsideración al maestro que cada uno es,...puesto que cada ser es su propio maestro...aquí viene mucha gente de la que yo aprendo... voy tomando datos de lo que la gente vive y así me van dejando todo el material valioso de lo que son...es una experiencia escuchar al maestro interior...Hemos tenido una idea muy distorsionada de lo espiritual, el maestro está adentro y va emergiendo, todos fuimos saliendo de la misma fuente y en el proceso evolutivo uno va captando cosas... el que uno oriente viene de una disciplina, de una búsqueda interior y de un trabajo espiritual de muchos años....

¿A qué se dedica Ingrid, en Villa Felicidad? ¿Qué le está aportando a la mujer merideña?

A servir, a enseñar, el servicio es el pasaporte de salida de este plano dimensional, estamos aportando la energía del amor, del servicio, de una compasión que es amorosa, limpia... Aquí trabajamos para poder aportar una energía de una calidad amorosa, de ese mundo que no vemos que es el espiritual. Le estamos aportando espiritualidad, el mundo de la espiritualidad hay que vivirlo 24 horas al día. Villa Felicidad les aporta una posibilidad diferente, un servicio que no se ve, pero se siente...

¿De dónde surge Villa Felicidad y todo este propósito, esta misión?

Hace 20 años, estaba enferma, muy mal y encontré al Dr. Baduell en Puerto La Cruz y me dijo: “tus riñones están enfermos y tiene que ver con que tienes que sanar la figura paterna”...me indicó cómo resolver el problema y al año me dio de alta y así fue como

empecé a prepararme en todo esto de la medicina cuántica y el manejo de los cristales. Estuve trabajando con él y luego me fui a México a estudiar y a comprender todo este proceso de curación. Después, vine a Mérida. En la Mucuy comenzamos la primera experiencia del Centro y desde hace dos años estamos aquí en este sector de El Vergel, en Villa Felicidad. Me lo he planteado como una misión de vida...yo era una mujer común y corriente, preocupada por otras cosas... tengo mi hija ya grande y mi nieta...

¿Cómo se desarrolla Villa Felicidad, es un centro filosófico?

“Es un centro de sanación y espiritualidad, surge como una consulta médica y después hemos ido agregando líneas de formación, cursos y talleres diversos relacionados con la salud y la espiritualidad. Tenemos la asesoría de doctoras que vienen desde Caracas y Maracaibo y atienden a los pacientes para tratar el aspecto biológico. Luego, siguen tratamiento con nosotras aquí. Lo gratificante es ver cómo le cambia la vida a la gente y cómo se van transformando”

¿Quiénes trabajan en Villa Felicidad?



Todo un equipo formado para atender a los pacientes de forma amorosa. Los empezamos a tratar con cristales para los casos de stress, muerte de algún familiar, duelos de toda índole...El bienestar puede ser muy espiritual, pero también es una sanación física.

¿Spa o centro espiritual?



En el spa se preocupan por lo físico, aquí trabajamos más por lo espiritual, hasta tomar agua puede hacerse como algo espiritual, si se hace conscientemente. Toda la información que necesitamos está en nuestro ADN y nos llega a través de miles de maestros... hay que saberla escuchar...y encontrar...

¿Cuál es el perfil del público que viene a Villa felicidad?

Todo tipo de público, algunos no pueden pagar dinero, nos pagan entonces con flores, con cebollas, zanahorias, con lo que producen...viene mucha gente de los alrededores buscando sanación, campesinos, artesanos, ¡es muy hermoso! Para los talleres también vienen y son becados, si no pueden pagar...

¿Cómo se comporta Villa Felicidad a la luz de los cambios de la Venezuela de hoy?

Nuestros maestros nos dicen que en toda la experiencia de la política y de las religiones se vive a plenitud todo lo que tiene

que ver con el ego. Nosotros nos mantenemos al margen de la política, aquí enseñamos que cada quién sigue a quien quiera, lo que tiene es que encontrar su alma que no tiene color...la esencia es incolora...

¿Qué le quieres decir a la mujer venezolana, a través de este medio?

Que juega un rol importante en este tiempo, que busque el camino a Dios, que busque lo que siempre ha sido...¡la mujer es la manifestación de la energía femenina de Dios, eso es lo que tiene que ser, la conexión con su esencia! Le diría que...¡no pare de asombrarse nunca! ¡Estamos completos, el yin y el yan es la vida, las dos energías están dentro de uno y hay que contactarlas y conocerlas! Está inscrito en las leyes del Universo. Es la conexión con el Dios que tú eres, en el transcurrir de la evolución.